**Tranlation Mock Exam Practice – KEY**

La energía nuclear es ambientalmente limpia comparada con la mayoría de las demás formas de energía que se utilizan en la producción de electricidad. Sin embargo, se producen algunos residuos radioactivos como resultado de la operación de los reactores nucleares. Estos residuos son más bien de baja actividad y los radionúclidos que contienen son poco radiotóxicos y usualmente tienen una corta vida media. La naturaleza y las cantidades de residuos producidos en una planta de energía nuclear dependen del tipo de reactor, de sus características específicas de diseño, de sus condiciones de operación y de la integridad del combustible.

Los residuos radiactivos de diversos tipos resultan de cualquier actividad que haga uso de materiales nucleares, incluyendo usos médicos e industriales. No obstante, la energía nuclear es la fuente más importante de tales residuos debido a los mayores volúmenes generados y su naturaleza de larga vida. Sea cual sea su origen, los residuos radiactivos deben ser gestionados de manera segura y económica.

La gestión de residuos radiactivos se refiere al tratamiento, almacenamiento y desecho seguro de los vertidos líquidos, sólidos y gaseosos provenientes de las operaciones de la industria nuclear, con el objetivo de proteger a las personas y al medio ambiente.

En Argentina, la Ley Nacional de Actividad Nuclear de abril de 1997 asigna la responsabilidad de la gestión de residuos radiactivos a la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) del país.

Los desechos de actividad bajo y actividad intermedia, incluido el combustible usado de los reactores de investigación, se tratan en las instalaciones del CNEA en Ezeiza. El combustible usado se almacena en cada planta de energía. También hay algo de almacenamiento en seco en Embalse. La CNEA también es responsable del desmantelamiento de las plantas, que debe ser financiado progresivamente por cada planta en funcionamiento.

En agosto de 2022, varias empresas argentinas construyeron una instalación de almacenamiento en seco por un valor de 4,3 millones para aumentar el espacio disponible para el combustible usado en la planta de Atucha. Las operaciones para transferir los ensambles/conjuntos de combustible usado desde la piscina de combustible usado/gastado de Atucha 1 comenzaron el mismo mes. La instalación incluye 316 silos de almacenamiento que juntos pueden albergar 2844 paquetes/manojos de combustible.